



8 DE MARZO - DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

¿MUJER, por qué lloras? ¡MARÍA!

En el contexto de la Cuaresma y de la COVID-19, en este 8 de marzo, es muy importante rescatar dos elementos muy esenciales del texto bíblico del Evangelio donde Juan nos relata el encuentro de Jesús con una Mujer. Como primer elemento, podemos señalar el momento cuando Jesús la ve, se le acerca y, le pregunta:

¿Mujer porqué lloras? ¿A quién buscas?

Al hablarle y hacerle la pregunta directamente, Jesús la identifica en su condición de ser persona, de ser mujer y, dispuesto a escucharla, le ofrece la oportunidad de que se exprese la causa de su llanto, de su dolor, de su lamento. Podemos inferir que el llanto, el dolor y lamento de la Mujer, se debía a que no encontraba su esperanza, se la habían robado. Como segundo elemento, encontramos a Jesús llamando a la mujer por su nombre ¡María! Jesús, la hace visible con un nombre propio, que implica también tener un rostro físico. Ella es María Magdalena.

Ante las diversas situaciones en las que las mujeres ahogan su llanto, callan su de dolor, su lamento, el relato del encuentro de Jesús con María Magdalena, presenta el reto de que se propicien los espacios a través de los cuales, las mujeres puedan expresarse, ser escuchadas y al igual que María Magdalena, fortalecidas puedan ir a otros lugares para comunicar la esperanza recuperada. Hacemos un llamado a nuestras Iglesias a nuestras comunidades de fe, para que asuman ese reto enseñado por Jesús y, se conviertan en abanderadas en su implementación.

Las mujeres a través de sus constantes luchas han logrado grandes conquistas, sin embargo, aún queda mucho camino que recorrer a fin de que disfrutemos a plenitud nuestros derechos, con la dignidad que nos es propia. Por lo tanto, es preciso

que las mujeres podamos escuchar la pregunta:

¡María! ¿Mujer porque lloras?

Recordando la Historia

En el año 1975 fue declarado por las Naciones Unidas, el 8 de marzo como **Día Internacional de la Mujer** y, en el marco de este nuevo año de conmemoraciones, también es preciso traer a la memoria, una de las simbologías que nos permiten ubicarnos en los procesos vividos que, dieron paso al Día Internacional de la Mujer. Nos referimos, al uso del color MORADO que de igual forma, es utilizado el 25 de noviembre, **Día contra la Violencia de Género**. Cuenta la historia que, en el año 1908, sucedió un incendio en una fábrica textil en los Estados Unidos de América. *“Las trabajadoras de la empresa Cotton New York se declararon en huelga y el dueño del negocio prendió fuego al edificio. Murieron 129 mujeres que estaban encerradas en la fábrica. Según cuenta la leyenda, las empleadas estaban trabajando con telas de color violeta, y el humo que salía de la fábrica y que podía apreciarse a varios kilómetros de distancia, era de ese color”.*

Las 129 mujeres que murieron en el incendio, fueron silenciadas con la muerte física, nadie las vio, ni se acercó, ni escuchó sus llantos, sus gritos, sus dolores, sus lamentos. Sin embargo, el color Morado, ha permitido que esas mujeres hoy, tengan nombres y rostros, a través de cada mujer que hemos asumido el uso de ese color como símbolo de identidad en medio de las luchas que aún se continúan dando, a fin de reivindicar los logros de aquellas 129 mujeres.

Rev. María de la Concepción Jimenez

Directora del Departamento de Mujeres